

## **DÍA DE LA MADRE**

Día de la Madre es hoy;  
yo que tuve una tan buena,  
por quien no tuvo mi suerte  
siento verdadera pena.

Poco a poco, día a día,  
mi Madre me fue enseñando  
a ser en la vida honesto,  
aseado y ordenado;  
a reír abiertamente  
-sabía que era muy sano-;  
a llorar con sentimiento  
en los momentos amargos;  
a disfrutar de la vida,  
a valorar el trabajo;  
a pensar en los demás,  
ayudando al desdichado;  
a respetar a la gente,  
a distinguir bueno y malo.  
¿Qué cómo me lo enseñaba?  
Pues con ejemplos muy claros.  
Es que ella siempre daba  
sin esperar nada a cambio.  
El “Dar mucho, pedir poco”,  
en su medalla grabado,  
define perfectamente  
a la que todo lo ha dado.

A esas que madres se creen  
solo por haber parido,

si en lo demás no han cumplido,  
el título no merecen;  
al hijo “abrigarlo” deben  
hasta que abandona el nido.

Alzo mi copa en recuerdo  
de esas Madres abnegadas,  
reinas de la creación,  
a la familia entregadas;  
el semblante siempre alegre,  
la paciencia, exagerada.

Puede que algunas sintieran  
hasta sus metas frustradas  
al tener que dedicarse  
a su hogar en cuerpo y alma.

No os regalo lindas flores,  
estas pronto palidecen,  
mas estos versos serán  
rosas de hojas perennes.

Brindo por todas la Madres;  
fuerte beso lanzo al viento  
para que recibáis todas  
mi gran reconocimiento.

A Juli, Toñi, María,  
a las Maites que sois dos,  
a Gloria y su buen humor,  
a Mercedes, Rosalía...  
Mil gracias de corazón.

*Carlos Valentín Gil*

*(7 de mayo de 2017)*